

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, accesible para personas con movilidad reducida



Fachada norte del Monasterio

Un convenio de colaboración entre Patrimonio Nacional, el Real Patronato sobre Discapacidad y Fundación ACS hizo posible que El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial fuera accesible casi en su totalidad para personas con movilidad reducida.

El Monasterio de El Escorial –obra de la intervención de dos arquitectos: Juan Bautista de Toledo (que realizó el trazado de la planta general) y Juan de Herrera (quien se responsabilizó de gran parte de las obras además de diseñar elementos como la portada principal, la Basílica y el Templete de los Evangelistas, tras la desaparición de Juan Bautista de Toledo)– es visitado cada año por más de 500.000 personas.

El monumento cuenta con cuatro niveles de altura y el itinerario que constituye la visita al público comprende el

Museo de Arquitectura, el Museo de Pintura, el Palacio de los Austrias, los Panteones Reales y de Infantes, la Sala de las Batallas, la Biblioteca, la Basílica, las Salas Capitulares, el claustro principal y el Patio de los Reyes. El principal problema residía en la existencia de numerosas escaleras –de anchura limitada en algunos casos– que daban acceso a las salas mencionadas pero que constituían un obstáculo para las personas con discapacidad motriz.

El principal objetivo de este proyecto fue permitir el acceso de las personas con movilidad reducida a la mayor parte de los lugares de visita –con alguna excepción, como los Panteones, por requerimientos en las condiciones de seguridad para la evacuación y conservación de materiales– utilizando para ello los mismos accesos de que dispone el público en general y con recorri-

dos muy similares. También se facilitó, en gran medida, la accesibilidad a la Basílica para las personas que asisten a los oficios religiosos de forma independiente a la visita del Monasterio.

El proyecto lo redactaron los arquitectos Luis Pérez de Prada, de Patrimonio Nacional, y Carlos de Rojas Torralba, por parte del Real Patronato sobre discapacidad y la Fundación ACS. Luis Baena Núñez, aparejador de Patrimonio Nacional, colaboró en la dirección de las obras y la empresa Construcciones Accesibles realizó la ejecución.

Las obras tuvieron una duración de tres meses, concluyendo en febrero de 2011, desde entonces, las zonas accesibles a la visita alcanzan más de un 90 % de la superficie de la misma. Para no interferir en el desarrollo normal de las visitas en el Monasterio, todas las actuaciones se llevaron a cabo en el taller y después fueron llevadas al lugar para su implantación. El arquitecto Pérez de Prada apunta: “Se aprovechaban los lunes, que son días cerrados a las visitas, para instalar todos los elementos en el propio Monasterio. El resto de actuaciones que requerían obra en lugares concretos, como es el caso del ascensor, se hizo en zonas que no estaban abiertas al público, por lo que no suponía ninguna molestia para los visitantes”.

Una de las premisas de esta intervención, además de cumplir con todos los requerimientos para las actuaciones en materia de restauración, fue la necesaria reversibilidad de las mismas de manera sencilla con el fin de que el Monasterio pudiera seguir utilizándose



Rampa de acceso

para desarrollar actos institucionales y culturales como se venía haciendo hasta entonces. Pérez de Prada recuerda: “Todos los elementos que se implantaron son sobrepuestos, lo que permite retirarlos sin que esto afecte de ninguna manera a la estructura del edificio. Por ejemplo, los anclajes se hicieron en las juntas de sillares de piedra, con lo que si hubiera que quitar alguno, se puede rejuntar entre sillares. Asimismo, las rampas son sobrepuestas sobre el peldaño.”

Para determinar qué actuaciones se llevaban a cabo en cada punto a resolver se tuvieron en cuenta la legislación vigente en materia de accesibilidad, la opinión de una representación de usuarios con discapacidad, la continuidad en el desarrollo de las actividades que se llevan a cabo normalmente y la conservación del monumento.

Acceso de visitantes

La visita al Monasterio comienza en el acceso por la fachada norte del edifi-

cio. Este punto constituyó la primera zona de actuación para la accesibilidad de los visitantes con movilidad reducida al tener que utilizar un escalón para acceder al interior. Con el fin de salvar este primer obstáculo se colocó una rampa que se prolonga más de lo habitual hasta conseguir un asiento firme y regular, puesto que el pavimento sobre el que está instalada es de granito, lo que lo hace irregular. La rampa ocupa una parte del acceso y tiene una longitud de 165 cm y una pendiente inferior al 10 %, manteniendo unas protecciones laterales para evitar el vuelco de una persona en silla de ruedas o el deslizamiento de una muleta.

Desde este punto se puede acceder a la zona de venta de billetes, información y cafetería, así como los aseos (también adaptados para personas con discapacidad) situados en el entorno del Patio de la Cava.

Patio de Coches

Para acceder al Patio de Coches –introducido en esta parte del palacio por Juan de Villanueva en 1793– la visita transcurre subiendo unas amplias escaleras. La intervención con-

sistió en la instalación de una rampa de acero inoxidable y suelo de granito apomazado en el paso transversal que salva las citadas escaleras y permite seguir el transcurso de la visita.

Aunque en un principio se había planteado una única rampa que comprendiera todo el conjunto y que tuviera un tramo deslizante en el centro dejando paso a los vehículos, finalmente, considerando su longitud y volumen, así como la posible dificultad para la maniobra del tramo escamoteable, se optó por combinar una rampa de seis metros de longitud para el primer tramo de escaleras y, posteriormente, una plataforma elevadora que salva los otros tres peldaños.

Sala de tapices y museos

Una vez en la planta baja, se accede a dos salas decoradas con tapices al final de las cuales se encuentra una escalera de dos tramos que comunica con la planta semisótano del Monasterio. En este punto se inicia el recorrido por el Museo de Arquitectura y por el Museo de Pintura. Para que las personas con discapacidad motriz pudieran descender por la es-



Rampa y plataforma elevadora que salvan las escaleras de acceso al Patio de Coches

calera, y debido a su limitada anchura y trazado, se dispuso un mecanismo oruga manejado por personal especializado, sobre el que se colocan las sillas de ruedas.

Los jardines

Desde una sala situada al oeste del Museo de Pintura, y en uno de los ventanales con acceso a los jardines de los Frailes, se colocó una rampa para acceder directamente al exterior del jardín, constituyendo a su vez una salida de emergencia para personas con movilidad reducida.

Palacio de los Austrias

Una escalera, donde se colocó una mecanismo oruga para sillas de ruedas, conduce al Palacio de los Austrias. Actualmente dicha escalera, de anchura limitada, se encuentra cerrada al público, con lo que no supone interferencia en el paso. En la salida desde el Palacio se colocó el tercer mecanismo tipo oruga en la escalera de Antepanteones, permitiendo acceder desde ese punto de la Basílica. Una vez visitado este lugar se accede de nuevo al nivel de planta baja.

El claustro

Decorado con pinturas y, al mismo nivel, el claustro permite acceder a la capilla antigua. Aquí se encuentra la escalera que lleva a los panteones de los reyes, que no están incluidos en los lugares de visita accesible por requerimientos en las condiciones de seguridad para la evacuación y conservación de los materiales.

Plantas altas

Al fondo del claustro se encuentra una puerta que, mediante una rampa, lleva hasta un elevador que se instaló para hacer accesibles las plantas primera y segunda del Monasterio. Gracias a él se accede directamente a la galería de Batallas, que a su vez comunica con el Palacio de los Borbones y posibilita la entrada a la Real Biblioteca del Monasterio. Con el fin de alterar en la menor medida posible la configuración original de estos espacios y de sus paramentos, técnicamente se proyectó un elevador sin foso, con las guías y maquinaria ancladas a un nuevo muro.

En la planta segunda se encuentra la Galería de las Batallas, el Palacio de los

Borbones y, atravesando el coro de la Basílica, acceder a la Real Biblioteca y la sala de archivos. Todos ellos visitables por las personas con movilidad reducida gracias al ascensor.

Patio de Reyes

Se instaló una rampa que permite salvar los siete peldaños que separan el zaguán del pórtico de la Basílica. La rampa, fácilmente desmontable y transportable, está compuesta por cinco tramos de veinte metros de longitud en total, y están dispuestos de manera que forman dos tramos con un 6 % de pendiente y una meseta central. Se utilizaron materiales metálicos, con perfiles calibrados para los apoyos. En los pórticos con macizos redondos descansa la plataforma sobre la que se anclan las lamas que constituyen el piso. Las lamas son de fibras de madera y materias plásticas; estos perfiles de nueva generación son totalmente ecológicos y fabricados a partir de productos reciclados, no dañan el medio ambiente y, además, su mantenimiento no requiere el uso de productos químicos. **ROP**



Mecanismo oruga



Rampa de acceso a la Basílica desde el Patio de Reyes